

## LAS MANOS DEL CARPINTERO

Caminando para su hogar, fin de mes, después de un largo día de trabajo, el carpintero Juan Moya, seis hijos, 65 años. Llegaba a su hogar al oscurecer.

Su caminar lo hacia pasar diariamente cerca de una línea del tren para llegar a destino. En ese momento se acercaron tres individuos muy jóvenes de aspecto traicionero.

Se le acercaron y desenvainaron un par de cuchillos y un revolver del 35, pidiéndole todo el dinero que llevaba consigo. Él al no tener nada que ofrecer, puesto que era fin de mes, les dijo con voz trémula: *“No tengo nada... no me hagan nada por favor”...*

Ellos rieron y fumaron un poco mas de su pipa con pasta base. Luego de esta acción tomaron a Juan y lo obligaron a caminar con ellos. Durante la caminata ellos lo golpeaban y lo amenazaban con su vida. Luego de un rato de maltrato divisaron a lo lejos aquel tren que pasaba todo los días a las 20:45, se miraron y sin hablar todos concordaron en un pensamiento: **arrojarlo a las vías del tren.**

Juan asustado intuyo de mala manera su fatídico destino.

Al pasar el tren frente a ellos, sin pensarlo arrojaron a Juan a las vías de este.

A Juan se le nublo todo era como un remolino de imágenes negras.

Al despertar, luego de 15 minutos de perdida de conciencia, rodeado por los vecinos, sentía un dolor que le carcomía lo mas profundo de su ser.

Levanto la mirada y se halló sin las extremidades superiores (grito de dolor).

Música de referencia: Painkiller, “Purgatory of fiery vulvas”

<https://www.youtube.com/watch?v=53xYEIWWwz0>

Al caer en un estado de incomprensión solo podía balbucear pocas palabras: - *“No tengo plata!, No tengo plata!”...*

Hasta hoy no se encuentran a los gestores de tal macabro hecho.